

Buenos días a todos.

Señoras y señores accionistas,

Les doy mi más cordial bienvenida a esta Junta General del ejercicio 2008, y les agradezco su presencia hoy aquí, donde un año más tengo el honor de compartir con ustedes mi visión de la compañía.

Antes de nada quisiera señalar, como ustedes saben, que a mediados de Noviembre se produjo el cambio de Consejero Delegado del Grupo, nombrándose a Don Antonio Palacios Esteban, cuyo perfil hemos considerado más adecuado para dirigir la Sociedad en el entorno y circunstancias actuales, dada su experiencia en gestión, control financiero y conocimiento de los mercados.

El Sr. Palacios repasará hoy durante su intervención los principales hitos de los resultados del año.

Transcurridos tres años desde nuestra primera presentación, es para mí una satisfacción personal poder informarles de la evolución de los proyectos de la empresa y su grado de ejecución, cuyo objetivo, como ustedes ya conocen, supone la transformación de ENCE como la compañía referente en su sector en Europa y líder en energía renovable con biomasa forestal.

Unos retos que estamos demostrando podemos alcanzar, a pesar del difícil entorno económico actual, y sin duda gracias a la profesionalidad, esfuerzo y compromiso diario de todos los trabajadores del Grupo ENCE, cuya labor nos permite afrontar el futuro con la confianza del trabajo bien hecho.

Efectivamente 2008 ha sido un año marcado por el comienzo de la crisis económica mundial, que se puso especialmente de manifiesto en la segunda mitad del ejercicio.

Nos hemos enfrentado a un año de dificultades. El descenso de la actividad económica mundial ha reducido el crecimiento del Producto Interior Bruto en casi 2 puntos porcentuales.

La crisis *sub-prime* con origen en Estados Unidos ha afectado los niveles de confianza de los mercados financieros y se ha ido trasladado a los sectores industriales y la economía real, sobre todo a partir del tercer trimestre del año 2008.

La evolución de la cotización de la acción ha reflejado el tono general de esta situación extendiéndose a los mercados bursátiles mundiales y al español en particular. Esta evolución es similar en las compañías cotizadas de nuestro sector industrial, que se han visto afectadas, como es el caso de ENCE, por la mayor volatilidad en sus ciclos.

La industria de papel es un sector en proceso de transformación con exceso de oferta en las regiones más desarrolladas, y éstas han acusado especialmente la debilidad de la demanda tras la caída del consumo.

Esta evolución ha afectado directamente al mercado de la celulosa, cuya caída, desde máximos, y al tratarse de un sector *commodity*, ha sido especialmente rápida, en particular en los últimos meses del año 2008 y los primeros de 2009.

No obstante, creemos que el mercado ha comenzado a ofrecer síntomas de recuperación similares a ciclos anteriores de crisis, con fluctuaciones parecidas en los precios.

El Consejero Delegado les ofrecerá posteriormente un análisis más detallado de esta evolución, su impacto en los resultados del Grupo y de las perspectivas de recuperación en el medio plazo.

Sí quisiera resaltar que la industria del papel y la celulosa se encuentra sumida en un cambio estructural que se ve acelerado por la coyuntura actual.

La producción mundial de papel y cartón, tradicionalmente concentrada en el Hemisferio Norte, se está trasladando a regiones del Hemisferio Sur.

La producción de celulosa se está adaptando asimismo, consecuencia de lo que venimos en llamar “el efecto sustitución”, donde la celulosa de eucalipto es la fibra ganadora respecto a sus competidoras, tanto por su ventaja forestal e industrial como por sus características especialmente valoradas por las especialidades papeleras más exigentes en calidad.

La entrada de nuevas capacidades está acelerando el cierre de las fábricas antiguas menos eficientes, concentradas en el Norte de Europa, en los países nórdicos, en Canadá y en Estados Unidos.

Los grandes fabricantes nórdicos y norteamericanos afrontan una situación compleja. En prácticamente 3 años se han instalado más de 6 millones de toneladas de nueva producción en el Hemisferio Sur a un coste en el entorno de los 300 \$US por tonelada frente a los 500-600 \$US de los productores a los que me he referido.

Las iniciativas de los gobiernos de Estados Unidos y Canadá para subvencionar el uso del Licor Negro como combustible alternativo y la eficiencia energética de sus fábricas buscan proporcionar un respaldo a las compañías del sector, pero no deben distorsionar la competencia.

El Gobierno español y la Unión Europea no pueden permanecer ajenos a esta situación, y deberán considerar medidas similares que favorezcan la competitividad de nuestra industria, como gran generadora de empleo.

Ésta industria, no nos olvidemos, opera en un mercado de mercado carácter global y dolarizado, que además penaliza nuestros ingresos, que son en euros.

Nuestra estructura de costes, también en euros, presenta un alto nivel de rigidez, especialmente en la madera y los productos químicos de proceso.

Por ello quiero insistir en la necesidad de contar con el apoyo de las autoridades para ayudar a mantener una industria competitiva capaz de hacer frente a los retos de un mercado cambiante y globalizado.

Por nuestra parte hemos efectuado un esfuerzo inversor que en 2008 ha sido espectacular; con más de 300 millones de Euros, cifra que equivale al 30% de todas las inversiones efectuadas en los últimos 9 años.

Este extraordinario impulso sin duda tendrá sus efectos positivos en un futuro próximo.

El grueso de estas inversiones se ha destinado a la ampliación de la fábrica de Navia y a la modernización de las plantas de Huelva y Pontevedra. Asimismo hemos realizado un importante esfuerzo en el ámbito forestal y de la investigación y desarrollo.

Con la puesta en marcha de estos proyectos hemos dado cumplimiento a uno de los principales objetivos empresariales, fundamentados en el crecimiento de las capacidades, tanto en producción de celulosa como en el ámbito energético con biomasa forestal.

En un contexto de falta de liquidez y confianza de los mercados la compañía ha sabido trabajar y adaptarse con rapidez y eficacia a los cambios que exigía el entorno y superar la crisis de mercado, aunque al igual que otros sectores, se ha visto afectado en los resultados de su actividad. El Consejero Delegado les ofreceré en detalle la evolución de los mimos.

Yo sí quisiera hablar de la venta de nuestro proyecto de Uruguay, la medida más importante que hemos tomado para afrontar con garantías de futuro el crecimiento de la compañía.

Hemos valorado las distintas alternativas estratégicas a dicho proyecto, analizado aquéllas opciones más adecuadas a los intereses de la compañía.

Así, en Mayo de 2009 hemos cerrado la venta de la mayor parte de las operaciones del Grupo en Uruguay al consorcio formado por Stora Enso y Arauco, tras un proceso de subasta

por invitación a 19 compañías capaces de ofrecer el máximo valor y con todas las garantías y solvencia financiera.

Se trata de una transacción en cash por un valor de 340 millones de \$US que ha seguido todos los cauces lógicos de información y transparencia, tanto con los órganos internos de gobierno como con las entidades reguladoras.

Esta operación busca maximizar el valor para los accionistas de ENCE en un entorno sectorial de profundos cambios estructurales, tal y como les he comentado con anterioridad, y en un momento de gran incertidumbre en los mercados financieros.

Así, por un lado, nos permite reforzar nuestra estructura financiera, al tiempo que adaptar el balance de la compañía al entorno actual y ganar la flexibilidad necesaria para acometer mejoras técnicas en el área de celulosa, fundamentalmente en la fábrica de Huelva.

También afrontar el desarrollo de proyectos energéticos con biomasa forestal, de menor coste, plazo y riesgo, y que se sustentan en la buena gestión del bosque por la compañía, sobre los que posteriormente me extenderé.

Supone además una oportunidad para renegociar nuestra deuda y acceder a financiación a coste razonable, cuya disponibilidad se limita a aquellos proyectos de menor riesgo.

ENCE mantiene no obstante su presencia en Uruguay con la gestión de cerca de 30.000 hectáreas de bosque en la región Atlántica y la planta de astillado de Peñarol (Montevideo), que nos permitirá garantizar el suministro de madera a coste competitivo para cubrir el déficit de las fábricas en España.

Creo hemos tomado la decisión adecuada y estoy seguro nos proporcionará la flexibilidad necesaria para afrontar los objetivos industriales que sustancian nuestro crecimiento empresarial.

La política activa de remuneración de los accionistas forma parte de nuestra filosofía empresarial.

En el actual contexto consideramos que la mejor manera de aumentar el valor es ganar flexibilidad de balance y usar nuestros recursos financieros para acelerar nuestro posicionamiento en el sector de biomasa forestal en España, así como producir una pasta de celulosa más competitiva.

Nuestra vocación como compañía y nuestra obligación como gestores responsables es analizar las diferentes opciones de las que disponemos para remunerar a nuestros accionistas de manera atractiva en cada entorno de operaciones.

Como medida excepcional y de cara al objetivo de fortalecimiento de la estructura financiera de la compañía, hemos propuesto a la Junta General no repartir dividendo con cargo a resultados de 2008. Cuando las circunstancias de mercado lo permiten revisaremos esta medida y estudiaremos el reparto de dividendo más adecuado.

Adicionalmente y en paralelo, hemos adoptado una serie de medidas correctoras en 2009 que nos permitan abordar la mejora de la eficiencia y la racionalización de nuestros procesos productivos, con el objetivo de reducir los costes de producción y gestionar el circulante de acuerdo a las necesidades prioritarias de la compañía.

En su conjunto, estas medidas nos están permitiendo reducir paulatinamente nuestros costes de producción hasta situarlos en un nivel competitivo que nos proporcionará un margen razonable de operación en cualquier entorno de mercado y aprovechar al máximo la recuperación del ciclo.

Tenemos un modelo de negocio sólido enraizado en las prioridades del desarrollo social en España que seguiremos haciendo mucho más competitivo en el futuro.

Por un lado mediante la producción de celulosa de eucalipto, la fibra ganadora, reforzando nuestro papel como proveedor estratégico en Europa, como líderes que somos.

El plan de reestructuración de las fábricas junto con los proyectos de ampliación de capacidad ya ejecutados suponen el cumplimiento de los objetivos marcados por la compañía hace 3 años, y refuerzan nuestra posición competitiva y nuestro liderazgo como primer productor europeo de Fibra Corta de mercado, elevando nuestra capacidad de producción a 1,36 millones de toneladas y cerca de 2 millones de MW h de energía renovable con biomasa forestal.

Pero en este punto quiero destacar ante ustedes que es también importante que nuestras Administraciones Públicas impulsen un cambio en la ordenación del territorio y afronten las reformas necesarias para permitir desarrollar todo el potencial forestal que el campo nos ofrece en España.

Las Comunidades Autónomas, los gobiernos locales y la Administración del Estado tienen que ser conscientes de la capacidad de riqueza y empleo que posee un bosque bien gestionado, que se convierte en el recurso económico y de desarrollo social más potente para dinamizar el entorno rural sin necesidad de subvenciones.

Hemos ido estableciendo importantes acuerdos en las Comunidades de Autónomas donde estamos presentes

En Asturias, en el ámbito forestal y del transporte ferroviario de mercancías, poniendo en operación el Ferrocarril de Vía Estrecha que nos permitirá reforzar el suministro de madera y biomasa y la distribución de celulosa por tren, reduciendo considerablemente los costes y los impactos ambientales negativos.

En Andalucía estamos a punto de alcanzar un acuerdo con la Junta para el consorcio de cerca de 10.000 hectáreas de cultivo forestal de su titularidad que permitan explorar el desarrollo de proyectos energéticos con biomasa, como el que estamos estudiando implantar en la localidad de Calañas, en la provincia de Huelva.

En Galicia estamos abiertos a estudiar cualquier acuerdo que garantice las operaciones de celulosa, el desarrollo forestal y la energía renovable.

En este sentido, y como muestra de su potencial, baste decir que una central de biomasa de 20 MW genera 410 puestos de trabajo, la plantación y cultivo entre 5.000 y 10.000 ha, en función del regadío, y 160.000 MW h de energía renovable, equivalente al consumo eléctrico de 48.900 hogares.

Esto sólo se consigue con un ordenamiento territorial adecuado y con un bosque bien gestionado.

Proyectos como la biomasa tienen un proceso de maduración relativamente largo, entre 2 y 4 años, pero después una rentabilidad asegurada a largo plazo y una ocupación de trabajo estable y sostenido.

Como ejemplo, una de nuestras primeras decisiones fue corregir tecnológicamente las plantas en la autosuficiencia energética de su proceso de producción, como era Navia; 30 meses más tarde hemos puesto en marcha sus nuevas capacidades, ampliando un 266% la de energía con biomasa forestal.

Con la ampliación de Navia, además de la autosuficiencia energética total y una exportación a la red nacional cercana al 35% con producción de biomasa forestal residual del proceso, también hemos incorporado una nueva central de biomasa de 37 MW de capacidad nominal abastecida íntegramente por biomasa forestal.

Estamos a punto de iniciar la construcción de una de 50 MW en Huelva, que se abastecerá con biomasa forestal y biomasa cultivada.

Este potencial económico y ambiental es hoy una realidad en nuestras fábricas, que además actúan como motor de cohesión rural y local en sus entornos de operación, características que nos distinguen como compañía y que entendemos no siempre son lo suficientemente valoradas por nuestras autoridades públicas, especialmente del ámbito regional y local.

Señores accionistas: nuestro proyecto no está acabado.

Seguimos creando valor a futuro con nuevas mejoras en nuestras actuales plantas de celulosa y nuevas plantas de biomasa. El octubre daremos el Plan para los nuevos años.

Necesitamos pues un nuevo impulso de las Instituciones que nos ayude a extraer todo el valor del bosque bien gestionado.

Por ello, hemos elaborado una serie de estudios técnicos sobre los aspectos más relevantes de nuestra actividad industrial y así dar visibilidad a los valores de ENCE como compañía: Generación de empleo y riqueza, Modelo de gestión forestal sostenible, Referente en producción de celulosa y consecuentemente en Biomasa Forestal.

Las principales conclusiones de estos estudios se dan a conocer en una colección de publicaciones de carácter didáctico que se inicia con un primer volumen sobre el Empleo y Riqueza generados por ENCE en España, que podrán encontrar en la documentación entregada en el día de hoy.

Se ha definido un Plan específico de difusión para estos estudios, cuya ejecución se efectuará durante la segunda mitad del año. Estamos convencidos que a través de esta y

otras acciones puestas en marcha lograremos un cambio positivo en la percepción de las Instituciones Públicas y Organismos Privados que nos permita ser valorados en su justa medida.

Sin ánimo de cansarles y con una petición a las diferentes Administraciones Públicas, decirles que la Gestión Forestal brinda una opción sostenible a zonas especialmente necesitadas de alternativas económicas: dinamiza el entorno en zonas rurales y facilita el asentamiento de la población, siendo plataforma de mejora del conocimiento y formación de sus habitantes.

Asimismo genera recursos para la creación, mantenimiento y cuidado de los bosques, indispensable para mantener y desarrollar su biodiversidad, al tiempo que para potenciar su valor medioambiental y reducir el riesgo de incendios.

Afrontamos por lo tanto la oportunidad de crecimiento a la medida de nuestras capacidades y alineada con las prioridades de las políticas energéticas y sociales del Gobierno: la biomasa forestal y los cultivos energéticos representan sin duda la gran oportunidad de futuro que nos brinda el bosque bien gestionado, y no podemos desaprovecharla.

La biomasa, además, tiene la ventaja de aportar una mayor estabilidad a la red nacional ya que no depende de factores variables como son los climatológicos, y sus beneficios no terminan con su potencial energético; es además una energía renovable.

La biomasa es un factor de generación de empleo y riqueza, una necesidad para nuestro país que atraviesa un momento de dificultad.

Estoy convencido de que los mercados reconocerán todo nuestro potencial a medida que vayamos ejecutando nuestros planes y avanzando en la transformación de nuestro perfil operativo y financiero.

Antes de acabar quisiera agradecer a Don Enrique Álvarez, Consejero de ENCE, sus servicios prestados durante estos años en los que hemos tenido el honor de contar con su presencia en el Consejo.

Tenemos un proyecto de compañía ambicioso e ilusionante para los próximos años, orientado al mismo tiempo al desarrollo sostenible que demanda la sociedad actual y que día a día contribuye a crear mejores condiciones de vida para los ciudadanos.

Muchas gracias por su atención.

Cedo la palabra a D. Antonio Palacios, Consejero Delegado del Grupo.